



HISTORIAS DE LA MAR

LA PÉRDIDA DEL VAPOR *DELFIN*. UN NAUFRAGIO CON TRES AUTORES



ALGUNOS de los acontecimientos navales menores acaecidos durante nuestra última guerra civil presentan dificultades a la hora de determinar su autoría. En ocasiones por carecer de datos fiables o testimonios de primera mano, lo que ocurre y va a ocurrir cada vez con mayor frecuencia. Otras veces porque los documentos existentes no pueden desvelar plenamente el causante de un hecho, o bien entran en franca contradicción unos con otros.

Todos estos casos concurren en uno de los episodios navales sucedido en la costa sur del Mediterráneo a principios de la guerra civil: la pérdida del vapor de la Compañía Trasmediterránea *Delfín* en la costa malagueña.

El buque

El *Delfín*, unidad mixta de pasaje y carga, era un vapor de 1.254 toneladas de registro bruto, con muchos años sobre sus cuadernas. Fue construido en 1885 en los astilleros Holland and Wolf, de Belfast (Gran Bretaña), para la naviera Belfast Steno Ship S. S.



Restos del mercante del bando republicano *Delfín*, torpedeado y hundido por el submarino italiano *Ciro Menotti*, cerca del puerto de Málaga (Colección F. Bargoni).

Bajo pabellón británico navegó con el nombre de *Optic* hasta 1907. Fue adquirido por la compañía española Navegación e Industria y cambió su nombre por el de *Delfín*.

En 1918, al constituirse por fusión de una serie de navieras la Compañía Trasmediterránea, el *Delfín* pasó a formar parte de la nueva empresa. Durante los casi veinte años siguientes se dedicó a cubrir diversas líneas de carga y pasaje entre puertos del Mediterráneo.

El estallido de la guerra civil

El 18 de julio de 1936 sorprende al *Delfín* en el puerto de Málaga, junto a la motonave *J. J. Sister*, de la misma compañía.

La adscripción de la provincia malagueña a la República se debió, en gran parte, a la indecisión de los conjurados de la capital, a cuya cabeza figuraba el general Francisco Patxot. Tras declarar el estado de guerra el día 19, se retiraron a los cuarteles a las pocas horas y dejaron a la capital en manos gubernamentales.

El general Patxot es detenido en el Gobierno Militar y, junto con el capitán de Estado Mayor Julio Hernando, «es trasladado al buque-prisión *J. J. Sister*.

Allí es herido el general por disparos de la multitud que contempla su ingreso en el buque».

Esta versión de ingreso de los dos protagonistas del alzamiento en Málaga, es la que ha sido invariablemente repetida por cuantas publicaciones se han ocupado del tema (1).

Aquí tenemos la primera información errónea acerca del vapor *Delfín*, ya que en este trágico episodio fue el único protagonista pasivo.

El *Delfín*, buque-prisión

El diario de navegación del *Delfín* es un testimonio incuestionable. En él se puede leer:

«ACAECIMIENTOS.—Día 21 de julio de 1936.

Atracados de punta al muelle, pasando la noche sin novedad. A las 18 h. 05 m., en mi poder un escrito con la orden de Sr. Gobernador Civil de Málaga, de admitir a bordo como prisioneros en el buque *Delfín* a los siguientes oficiales: general don Francisco Patxot Madoz y el capitán Julio Hernández Perezosa, los que quedarán incomunicados a disposición del Gobierno de la República.

El Gobernador Civil.—Firma: Antonio Freg.

A 1815 horas, y mientras se firmaba el acta de entrega de los detenidos, fue asaltado el barco por el pueblo armado, llevándose a viva fuerza a los presos de a bordo y una vez en tierra, al asomarme por la popa del barco, oí unos disparos y vi que los dos presos estaban caídos en el suelo, al parecer muertos.

Habiendo pedido a la entrega de dichos presos fuerzas para su custodia, al parecer fue poco el tiempo que hubo para que mi petición pudiera llegar a tiempo.»

Enumera, seguidamente, el capitán las escasas pertenencias que contiene el maletín del general, de las que toma inventario en presencia del primer oficial y de un camarero para entregarlas al delegado marítimo de Málaga. Añade que la entrega de los prisioneros a bordo fue efectuada por el capitán de la Guardia Civil don Pelayo García Vivar, el inspector del Cuerpo de Vigilancia don Manuel Lozano Lledó y el teniente de asalto don Manuel Espejo Aranda.

-
- (1) Entre otras, destacamos las que, erróneamente, relatan con más detalle este episodio:
 — *Hombres que decidieron*, J. Couceiro Tovar. Ed. Rollán. Madrid, 1969, pág. 620.
 — *Historia de la Cruzada Española*. Ed. Española. Madrid, 1942. Tomo XXIV, pág. 80.
 — *Sangre y fuego*. Málaga. A Gullonet y J. Morales. Librería Prieto. Granada, 1937.

Permaneció el *Delfín* como buque-prisión en Málaga hasta el día 31 de julio, en que, desalojado de presos, se hizo a la mar para cubrir una línea regular que, partiendo de Málaga hacía escala en los puertos de Almería, Cartagena y Alicante y regresaba a Málaga haciendo el mismo itinerario en sentido inverso.

Desde el 31 de julio de 1936 hasta el 30 de enero de 1937 llevará a cabo 18 de estas travesías. En ellas solamente destaca la prestación de servicios de comunicación postal entre los puertos reseñados, ya que la carga transportada durante este período representa únicamente 2.900 toneladas y el pasaje sólo es significativo en los viajes de ida.

El hundimiento

Al *Delfín* se le truncó la suerte en la amanecida del día 30 de enero de 1937, cuando navegaba próximo a tierra de Almería a Málaga. En ese momento fue descubierto por un Heinkel *He-59* de reconocimiento, perteneciente a la AS-88 de la base de Atalayón (Melilla), que informó del avistamiento (2).

De la base despegarán un *He-59*, al mando del teniente Klumper, y dos *He-60* de escolta. Con una visibilidad espléndida localizan al *Delfín*, al que intentan atacar lanzándole un torpedo. Las luces de control del lanzamiento se habían encendido correctamente, pero el torpedo no sale. El hidroavión repite la maniobra y el mecanismo suelta manualmente la trinca del torpedo, que cae al agua y se pone a girar en espiral.

El capitán del *Delfín* se percibe del ataque de los hidros, pone proa a tierra para embarrancar el vapor, lo que sucede a los pocos minutos. La tripulación gana la costa en los botes salvavidas.

Tras el fracaso del lanzamiento, los aviones regresan a la base de Melilla. Al alejarse los hidros y repuesta de la impresión, la tripulación regresa al *Delfín* para intentar reflotar el buque con sus propios medios.

A las 1630, con el buque todavía varado, aparecen de nuevo los hidroaviones y dejan caer algunas bombas que no alcanzan al *Delfín*. Tras este segundo ataque la tripulación abandona de nuevo el barco y una vez en tierra se niegan a regresar a bordo.

Mientras transcurren estas horas, se han estado realizando gestiones en Málaga ante los responsables del Sindicato de Transportes Marítimos, el capitán del dique flotante, de la delegación de Trasmediterránea y de la Flota, para recabar auxilio del guardacostas *Xauen*, destacado en Málaga, y de un pesquero con

(2) AS-88 (See Aufllandstafeln). Escuadrilla de reconocimiento naval de la Legión Cóndor. Formada en Puntales (Cádiz) tras la llegada a dicho puerto del mercante alemán *Wigbert*, que transportó los dos primeros hidroaviones el 10 de septiembre de 1936. A éste siguieron los mercantes *Bisnacht* el 5 de octubre, *Strassfort* el 19 de noviembre y *Capri* el 12 de diciembre. Todos ellos con dos hidroaviones cada uno. A finales de diciembre los hidros de la AS-88 se trasladan a la base de Atalayón (Melilla).

potencia para que hagan las veces de remolcador y sacar de varada al *Delfin*. Las gestiones no tienen éxito, debido a que las averías que sufre el *Xauen*, causadas por un ataque aéreo reciente, lo tienen inmovilizado en puerto (3).

Durante la noche del 31 de enero un submarino desconocido lanza dos torpedos contra el *Delfin*, varado y sin dotación. Este ataque, según el informe dado por el personal de vigilancia en tierra, «ha ocasionado la pérdida total del buque y será insignificante la carga que pueda salvarse».

El autor del torpedeamiento era el submarino italiano *Ciro Menotti*, al mando del capitán de corbeta Vittorio Moccagatta (4). Este submarino había salido de la base naval de Cagliari (Cerdeña) el 23 de enero. Se dirigió a la costa sur de la Península Ibérica sin avistar ningún buque durante los primeros días de acecho.

A primeras horas del día 31 de enero —según relata el submarino atacante—, «avista sobre la costa un buque navegando, con las luces apagadas, a la altura del faro de Torrox. Alista los tubos y lanza dos torpedos. Uno de ellos hará blanco hundiendo al buque, que al apoyarse en el fondo, deja las superestructuras fuera del agua».

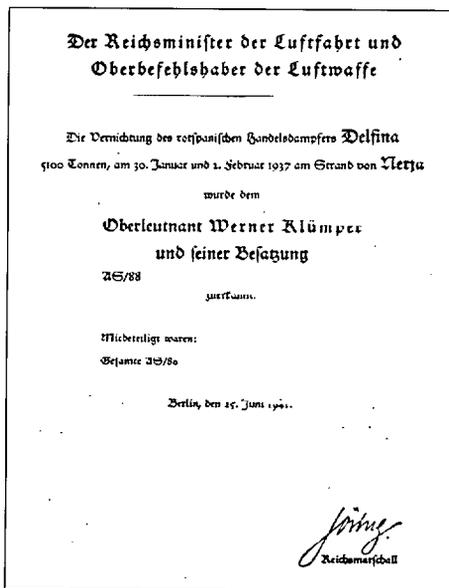
Lo cierto es que el *Ciro Menotti* había torpedeado de noche, rematándolo, a un buque que llevaba veinticuatro horas embarrancado.

Tras el torpedeamiento del *Delfin*, el submarino siguió patrullando la costa de Málaga sin avistar ningún otro buque, aunque sí un tráfico muy intenso por carretera. A las 17 horas del 2 de febrero salió a superficie frente a La Herradura y disparó 27 granadas contra el tránsito de vehículos en la carretera. Esta acción la repitió al día siguiente frente a Calahonda, disparan-

(3) Al ocupar los nacionalistas Málaga, una semana más tarde aparecerá hundido en el puerto.

(4) Este submarino formaba parte de las unidades que, de forma encubierta, intervinieron en la primera campaña de los submarinos italianos en las costas del Mediterráneo, que se desarrolló entre noviembre de 1936 y febrero de 1937.

El comandante Moccagatta moriría heroicamente durante la segunda guerra mundial en el ataque suicida de los «Medios de Asalto» italianos a la base británica de La Valetta (Malta), el 25 de julio de 1941.



Diploma firmado por el mariscal nazi Goering certificando el hundimiento del mercante español del bando republicano *Delfin*, por el teniente Klumper de la Legión Cóndor.

do otros 35 proyectiles. Horas más tarde emprendió su regreso a la base de Cagliari.

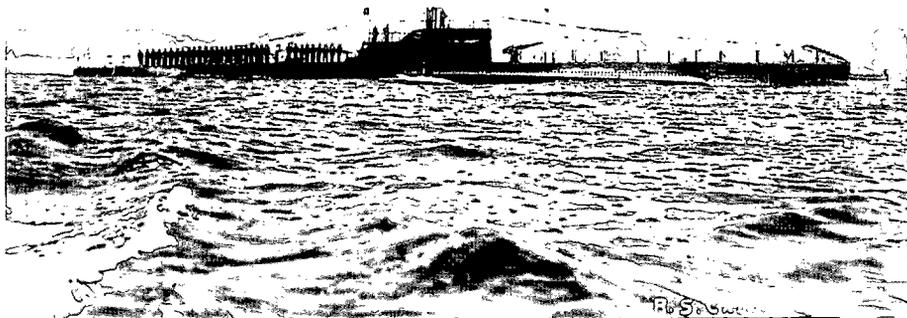
Mientras esto sucedía, la escuadrilla de hidros de la AS-88 de Melilla había realizado el 2 de febrero un último ataque al *Delfín*. Desde 1.000 metros de altitud el avión del teniente Klumper lanzó dos bombas con espoleta retardada, una de ellas alcanzó al vapor en el centro. Añade el teniente en su parte que «tuvo que regresar de inmediato por presencia de caza enemiga».

Para el palmarés de la recientemente creada AS-88 era el primer buque hundido en acción de guerra durante la campaña española.

¿Quién hundió realmente al *Delfín*?

Tras la exposición de los hechos hemos de creer que lo hicieron todos y cada uno de los intervinientes en las sucesivas acciones.

En primer lugar el capitán del *Delfín* ya que, al varar el buque voluntariamente después del primer ataque aéreo, dejó al vapor en condiciones poco idóneas para su salvamento. No pudo ser reflotado con los medios de a bordo y le fallaron los auxilios solicitados a Málaga. Esto fue debido a que el frente malagueño y granadino estaba desmoronándose a consecuencia de la ofensiva nacionalista, que finalizaría semanas más tarde con la ocupación de la provin-



El submarino italiano *Ciro Menotti*, que el 31 de enero de 1937 hundió al mercante republicano *Delfín*, y en las noches del 2 y 3 de febrero del mismo año bombardeó el puente y viaducto de la carretera costera al este de Málaga (Colección F. Bargoni).

cia de Málaga y del trozo de costa de Granada que llega hasta el límite con Almería. Ante estas graves circunstancias, el problema de reflotar el *Delfín* no era prioritario para las autoridades.

Por otra parte, los hidros de la Legión Cóndor en los dos primeros ataques, ambos fallidos, consiguen que el buque embarranque y lo dejan como un blanco inmóvil en las proximidades de la costa.

A continuación, el submarino *Ciro Menotti*, que supone que es un buque navegando (tremendo error en la resolución del problema de lanzamiento), lo torpedea causándole graves destrozos.

La gota que colma el vaso viene dada por el tercer y último ataque de los Heinkel sobre el inmóvil y averiado vapor, al que impactan con una bomba de 250 kilos.

No cabe duda que la incomunicación operativa entre los protagonistas de estos ataques, debida a la dualidad y autonomía de sus mandos, hace que se atribuya cada uno de ellos el protagonismo de la acción. Esto da lugar a que sean galardonados como únicos destructores del *Delfín*, por la Reggia Marina italiana, el capitán de corbeta Moccagatta con la medalla de Plata al Valor Militar y, por parte de la Legión Cóndor, el teniente Klumper con el certificado de la autoría del hundimiento del *Delfín*.

Francisco GONZÁLEZ HUIX

